

Cuando la interdisciplina no existe, Carlos es un objeto:

por Esteban Levin

G

Carlos es un niño de 4 años que realiza un trabajo interdisciplinario con un equipo clínico-educativo formado por un terapeuta (el cual coordina el aspecto clínico), una maestra integradora y el jardín de infantes que abre sus puertas para la integración.

Carlos es un niño que presenta estereotipias y fijaciones muy marcadas. Por ejemplo: se queda mirando durante mucho tiempo un objeto, la luz, una cosa que se mueve ó reproduciendo una palabra que no se cansa de repetir siempre del mismo modo.

Crea experiencias que reproducen la misma posición, el mismo lugar sin diferencias. A partir del trabajo en conjunto entre el espacio clínico y el escolar, a través de la maestra integradora, que oficia de puente entre ambos, Carlos comienza a relacionarse mejor con los compañeros de su sala. Lentamente registra a los otros, participa de algunas actividades y también realiza un trabajo individual con la maestra, lo cual afianza la relación y le permite integrarse a nuevas propuestas relacionadas generalmente con: el dibujo, la música, el sonido de animales, autos, motos, etc.

En la clínica, a partir de la experiencia transferencial con su terapeuta, Carlos, empieza a realizar pequeñas historias. Primero en relación a las ruedas, los autos y la playa. Posteriormente con masa de diferentes colores, arma muñecos que poco a poco se transforman en personajes de otras historias con los cuales, Carlos, dialoga, los esconde y los vuelve a encontrar.

De este modo, Carlos, inicia la producción y realización de una experiencia infantil ligada a la presencia y ausencia, a los procesos de simbolización y representación. Es una experiencia donde el otro y la relación con los otros, resulta imprescindible para la constitución de un marco representacional y para poder hacer uso de su imagen corporal. Este cuadro de trabajo, se mantiene vivo durante un año y medio con importantes cambios y progresos en todas las áreas tanto en nivel clínico como al nivel educativo.

H

En el verano, los padres realizan una interconsulta con una neuróloga especialista en TGD (Trastorno General del Desarrollo) y ella, a partir de verlo una sola vez, treinta minutos, determina el veredicto:

- 1 – Que Carlos es un niño TGD.
 - 2 - Que tiene que hacer terapia ocupacional para la motricidad fina.
 - 3 – Fonoaudióloga para desarrollar el lenguaje y el habla.
 - 4 – Trabajo cognitivo con terapeutas que estimulen el área conductual e intelectual en la casa entre tres o cuatro veces por semana durante tres horas.
 - 5 – Un acompañante terapéutico en la escuela todos los días
 - 6 – Trabajo de estimulación sensitivo e indicaciones “precisas” para los padres acerca de cómo dirigirse a su hijo, qué decirle cuando repite una palabra, cómo responderle cuando hace un gesto, cuáles conductas reiterar hasta que pueda hacerlas, y una vez que las hace, el modo de premiarlo por esa acción ó de reprenderlo o castigarlo si no lo hace como ellos le piden.
- Todos estos tratamientos son cubiertos por la obra social. El diagnóstico-pronóstico de TGD determina de esta manera, el trabajo, la escolaridad y la “vida” de Carlos. En ningún momento la neuróloga o cualquiera de los seis tratamientos nuevos establecieron contacto con el terapeuta y la maestra integradora que hasta ese momento se ocupaban del tratamiento y la integración escolar de Carlos. Ni siquiera, solicitaron un simple informe.

I

El nuevo equipo clínico-educativo, comienza a trabajar intensamente con Carlos. Moralmente, no hay objeción. Éticamente nos preguntamos:

¿Qué le pasa a Carlos?

¿Dónde está en juego su condición de sujeto cuando no puede siquiera despedirse de su escuela y de su ya antiguo terapeuta?

¿Se puede sacar ó poner a un niño de un tratamiento a otro, de una escuela a otra, sin ningún tipo de elaboración o pasaje?

¿Es posible en 30 minutos realizar un diagnóstico y determinar nuevos tratamientos y cambios escolares desacreditando todo el tratamiento realizado por diferentes profesionales y cuyos resultados y progresos eran, hasta ese momento, alentadores en todas las áreas?

¿Cómo responder frente a los nuevos estímulos cuando no hay tiempo para elaborar los cambios, las transformaciones y el nuevo encuadre de trabajo?

J

La interdisciplina sólo existe cuando el saber de cada disciplina, sea clínica, terapéutica, pedagógica, educativa, no alcanza para comprender la problemática del niño y su familia. Es ese no saber, el desconocimiento, el que produce e invoca la interdisciplina con el objetivo de construir y habitar un nuevo saber no sabido todavía por nadie, por ningún profesional y por ninguna disciplina. Hay que construirlo e inventarlo en el devenir y la problemática que cada niño nos presenta. En este caso, el de Carlos, planteamos la interdisciplina como un acontecimiento que no se puede simplemente anticipar ni proyectar si no es a partir de rescatar su condición de sujeto y no la del diagnóstico, la del TGD o la de un objeto a educar o estimular.

A Carlos, cada vez, se le hacen más cosas y su existencia como sujeto se ve disminuida ante tanta estimulación que lo transforma poco a poco en un niño-objeto. Otro más que es un TGD al que hay que educar y reeducar a través de conductas, acciones y ejercitaciones dejando de lado la condición de la experiencia infantil que le permitiría en algún momento reconocerse como sujeto.

Carlos gira y gira en una siniestra calesita, de terapias en terapias, de escuelas en escuelas, de integración en integración. En cada vuelta experimenta la desazón de ese movimiento giratorio que lo ubica constantemente en ese lugar de objeto.

Carlos gira, gira y gira, no deja de ser y estar en una posición de objeto en el cual, cada vez se pierde como sujeto. Carlos sigue girando sin poder decir ni saber por qué... Tal vez, la interdisciplina, sería una posible respuesta pero ella en este caso, como en muchos otros, no ha venido a la cita.

Lic. Esteban Levin

Lic. Esteban Levin es psicomotricista, psicólogo (psicoanalista), profesor de Educación Física, Director de la Escuela de Formación en Clínica Psicomotriz, Docente de la Facultad de Psicología (UBA), Profesor de la Universidad de Barcelona del Master de Psicomotricidad Terapéutica, Profesor de la Universidad Federal de Fortaleza (Brasil).